



# EL PAPAGAYO.

PERIODICO SATIRICO, JOCO-SERIO, POLITICO Y COMERCIAL.

Este periódico sale tres veces la semana por la tarde y en los días de correo.—La Redaccion está en la calle de la Librería número 15.—El precio de la suscripción en Barcelona es de 8 rs. vn. al mes llevado á casa de los Sres. suscriptores y 10 reales fuera de ella.—Se suscribe en las Librerías de los Herederos de Roca, A. Gaspar, M. Sauri, Oliveres é Indar.—En Madrid en la Redaccion de la Posdata.—Y en los demas puntos en las administraciones de Correos.—Los anuncios y reclamaciones deben dirigirse francos de portes.

## CONSTITUCION VERDAD, PROGRESO, INDEPENDENCIA NACIONAL.

Hé aquí las májicas y encantadoras palabras con que vosotros, hombres del mentido progreso, embaucasteis á una parte del sencillo cuanto honrado pueblo español, para poner en juego vuestras artimañas, y poder verificar aquel ominoso, y por vosotros llamado glorioso pronunciamiento. Si, vuestra insaciable sed de honores y riquezas, vuestra desmesurada ambicion de mando y monopolios, os obligó á cometer la mayor de las bajezas, cual fué la de destronar á vuestra misma bien hechora, á la que por tantos títulos y por muchos años habíamos todos apellidado madre de los españoles. ¿Y de que medios os valisteis para quitar las riendas del estado, de las manos de una Reina cuyo nombre, durante siete años de la mas sangrienta guerra fratricida habia sido la enseña de la mas completa victoria? ¿Para proscribir á una Reina y madre, á quien teneis favores sin cuento que agradecer? de la mentira, si, de la calumnia os valisteis: Con la mas refinada malicia, la suponisteis rea de lesa Constitucion, y de lesa Independencia nacional, sacando en consecuencia que la liber-

tad se hundía, que se iba á entronizar el mas fiero despotismo, merced á los manejos de cierta nacion vecina y aliada. Decidnos santones; ¿el sancionar una ley discutida con tanto ardor, y por dilatado tiempo entre unas córtes, que aunque vosotros las llamasteis ficticias, el mundo entero sabe que ni en España ni en otra nacion las ha habido mas legales, por cuanto en país alguno se han disputado los partidos con mas calor, el triunfo en la palestra electoral, de lo que lo fueron aquellas, decidnos repetimos; el sancionar aquella ley fué infringir la Constitucion del estado? no, mil veces no; y si, y un millon de veces si, fué solamente un pretexto del cual os agarrasteis para hacer sucumbir á aquella magnánima señora, para escalar y apoderaros del poder, y para que el pueblo os ayudase en aquel asalto, le dijisteis: «pueblo, yo te conservaré intácto el código que en 1837 te diste; yo haré que se acaten y veneren tus leyes; que disfrutes los beneficios de un gobierno protector y eminentemente liberal, y que el Leon de las Españas sea independiente, respetado y temido de las naciones todas.» Esa fraccion del pobre pueblo español que no os conocía, creyó con vuestras pompas y alagüeñas palabras; creyó de buena fé que el gobierno de Cristina lo vendía, con la misma buena fé creyó ver

en vosotros su redentor, que seriais en adelante su mas amoroso padre, y como á tal le proporcionariais los bienes positivos que anelaba, despues de tanto padecer en la sangrienta y duradera lucha que acababa: De aquí fué que esa parte del pueblo os elevó á la altura dó os hallais, que os colocó en el poder; pero ¡Oh fatalidad! ¡Oh desgracia! desde vuestra aristocrática cumbre, ¿os habeis acordado de cumplir lo que al pueblo con tanto abinco le ofrecisteis, hombres de la revolucion? ¿habeis llenado los deberes que gratuitamente os impusisteis en el malhadado día 1º de setiembre de 1840? ¡Ah! responda la España entera, respondan los españoles todos, cualquiera que sea el color político á que correspondan, y digan con la mayor sinceridad, con la mayor franqueza, si en ningun otro tiempo, fuesen del partido que fuesen los hombres del poder, se han visto cometer por parte de ellos mas infracciones de ley, y mas escandalosas de las que hemos visto cometer por los actuales gobernantes? decid sin rebozo españoles: cuando, en que tiempo se ha visto nuestro sagrado código mas rasgado, cuando nuestra adorada Constitucion mas holiada, cuando nuestra ley fundamental mas encarnecida, mas burlada, mas pisoteada? ¿Cuándo se han visto españoles, decidlo; cuando se han visto mas crueles é injustos destierros, quan-



do mas barbaras multas, cuando mas allanamientos, persecuciones, apaleamientos, insultos é indecentes y asquerosas amenazas? ¿Cuando el pacífico ciudadano ha vivido con mas zozobra, con mas inseguridad y menos protegido por las autoridades? ¿Cuando las clases militares activas y pasivas, los compañeros de glorias y fatigas, los bravos camaradas del hombre con fortuna, se han visto mas desatendidos? ¿Cuando los retirados, las viudas y los huérfanos de valientes y distinguidos militares se han visto en igual abandono, y obligados á mendigar su alimento? ¿Cuando tan descuidados los infelices esclaustrados, proximos á la muerte y víctimas tambien á impulsos de la miseria escuálidas monjas? ¿Cuando el comercio, llave de la felicidad de las naciones, se ha visto tan abatido, tan descuidado, tan abandonado? ¿Cuando tan amenazada de muerte nuestra naciente, pero lozana á la vez, industria fabril? ¿Cuando tan combatidos estos dos manantiales de riqueza, alma y sér de la agricultura y de las artes? ¿Cuando el cetro de España se ha visto, y hecho con mas descaro, el vil maniquí de cierta nacion que se dice ser amiga? ¿Cuando ha sido mas despreciado, cuando mas burlado, cuando menos independiente? ¡Ah! deteneos españoles; callad. Las infracciones de nuestro código fundamental han sido publicas; las vejaciones cometidas contra nuestras sacrosantas leyes hasta por el mas insignificante mandarin, ninguno de vosotros las ignora; pero callad repetimos, porque la prensa periódica de todos los colores políticos ha hablado por vosotros; ella las ha denunciado á la faz del mundo entero y la misma representacion nacional, ha clamado muchas veces contra ellas. Hé aquí la pureza,

## FOLLETTIN.

### ESPARTERO.

(Continuacion.)

la necesidad de conceder largas recompensas para animar al ejército, y aun cuando no pareciesen muy conformes, siempre se aprobaban las propuestas que acompañaban á los partes de los generales. No pudiéndose por consiguiente negarle el ascenso pedido para el brigadier Benédicto, ni pareciendo bien hacerlo superior á Espartero, principal autor de la accion que se iba á recompensar, los dos obtuvieron el entorchado de mariscal de campo (3).

Este primer rasgo de la conducta y carácter de Espartero merece bastante atencion. El hom

(3) Es cierto que el brigadier Benédicto fué ascendido á mariscal de campo á consecuencia de lo que aqui se dice; pero su propuesta fué detenida largo tiempo, de manera que cuando salió aprobada, ya era mariscal de campo D. Baldomero Espartero, por otra accion. Benédicto sin embargo, tomó la antigüedad que le correspondia, sobre lo cual mediaron reclamos que no tuvieron efecto.

hé aquí cuanintácto nos habeis conservado nuestro código, y como habeis respetado y acatado nuestras leyes. ¡Beneficios! ¡Ah! la pluma se cae de la mano, al querer describir los que nos habeis proporcionado: Pero lo diremos. Los beneficios que vosotros mentados patriotas, que vosotros liberales de nombre, habeis reportado á nuestra amada patria, á nuestra nacion sin ventura, digna de mejor suerte; la felicidad y bien andanza que nos habeis proporcionado los hombres llamados del progreso, á voz en grito las publica la general miseria, que por todos los ángulos de la monarquía corroe el corazón de los buenos españoles.

Parece que estamos destinados á llorar en el silencio nuestras desgracias, como lo hicieron los españoles en el tiempo del Conde-Duque de Olivares, quien insultando la indigencia del soldado, y la pobreza de la nacion, prodigaba muchos millones en danzas, banquetes y mojigangas para embaucar y distraer el monarca. ¡Independencia! ¡Ay! y ¿en donde estás independencia española? ¿en donde os hallais glorias y opulencias de España las que brillabais en los felices reinados de Fernando el Católico, Carlos I, Felipe II y otros? ¡Ah! ya no existís; habeis desaparecido; ya no nos quedá mas que vuestra memoria y la humillacion á la frente; una nacion que se dice nuestra aliada nos insulta á cada paso: testigos de ello son Aljefiras, Cartajena y Lisboa; una nacion que dicen ser nuestra amiga, hace por cuantos medios están á su alcance guerra á muerte á nuestra industria fabril, para sumir en la miseria á este laborioso Principado y cou él á todos los españoles, para que todos seamos sus tributarios y con el tiempo pueda decir: *esta es una de mis muchas colonias*;

bre que tanto se ha elevado en España, jamas ha pedido nada para sí: siempre ha tenido la destreza de conducirse de modo que voluntaria ó forzadamente vivieron á ofrecerle las mismas cosas que ambicionaba. De esta manera, y bajo el mando del general Córdoba, en menos de un año consiguió para su mujer la banda de María Luisa, y para él, ademas de la gran cruz de San Hermenegildo que por su empleo y antigüedad le correspondia, las grandes cruces tambien de Isabel la Católica, de San Fernando, de Carlos III, el empleo de Teniente general, y poco despues la llave de gentil-hombre de cámara; aun que nunca, á pesar de estar al frente de una division que operaba constantemente, tuvo tiempo ni ocasion para justificar tales recompensas (4). Verdad es que casi

(4) Espartero debió á Córdoba el grado de teniente general, para el cual fué propuesto por la accion de Arlaban: habiale ademas conferido la comandancia general de las provincias Vascongadas, á cuyo cargo estaba afecto el segundo mando en jefe del ejército: puso por último á sus órdenes una fuerte division, de la que dependia tambien la legion inglesa, lo cual incomodó tanto al general Evans, que fué causa de graves disgustos, que tuvieron tal vez grande trascendencia.

y para el logro de sus infames pretenciones ¿quien nos ha dicho que el gobierno de esa nacion, tenaz enemigo de la paz de Europa y de la prosperidad é independencia de las naciones, no atize (como tiene de costumbre, y lo ha verificado por espacio de mas de cien años contra todos los pueblos de la tierra) el fuego de la discordia entre los partidos en que por nuestra desgracia se halla dividida la España? Todo puede esperarse de una nacion que no puede vivir si no es sobre la ruina de las demas naciones. ¡Hé aquí! ¡Oh pueblo! hé aquí la independencia del Leon de de las Españas, hé aquí como es respetado y temido. Pero tampoco podiamos esperar otra cosa, si atendemos á la máxima de cierto célebre escritor cuando dice; *Que cuando la decidia y preocupacion de los Monarcas (y nosotros añadimos ó del que hace sus veces) la ignorancia, las pasiones y el mal manejo de sus ministros llevan al extremo sus abusos, parece indispensablemente la sociedad, si la nacion no toma sobre sí con teson el empeño de reformatos.* ¡Oh desengaño fatal! ¡Pueblo español! ¡Oh desengaño!

### CONTRABANDO.

Hemos encarecido ya dos veces la importancia, la necesidad, de que se aclare y se sepa quienes fueron los hombres armados, que iban á ausiliar un desalijo en la playa de Monjuich cerca la casa de Tunis. Insistimos en esto, porque han llegado á nuestros oídos voces que no podemos ni debe nos creer, de que pertenecian á la milicia nacional de algunos de esos pueblos del Llobregat aquellos individuos. Pero el honor de esta fuerza ciudadana, del mismo comandante D. Pablo Par, de las autoridades locales y aun superiores, que tienen un interés, un deber

siempre se habia distinguido por un grande valor personal, y que habia vencido honrosamente en la accion de Unza: pero en cambio podia atribuirsele la pérdida de Balmaseda y Plencia; plazas fuertes que cayeron en poder de los carlistas cuando se encargó Espartero del ala izquierda del ejército cristino, y mientras el general en jefe maniobraba á cincuenta leguas de distancia sobre la derecha. Podia tambien hacércele un cargo por no haber alcanzado y batido á Gomez, á pocas jornadas del sitio por donde habia pasado en medio de la division Tello, con la cual debia, segun se le encargó, conunar sus operaciones para estrechar la derecha del enemigo, mientras el general en jefe operaba sobre la izquierda. No fué mas feliz en otras muchas ocasiones, en Arriogorriaga (5), y Descarga por ejemplo, y especialmente en Descarga, en donde por culpa suya fué su division derrotada por un solo batallón carlista (6).

(5) En Arriogorriaga mandaba Espartero la vanguardia. Se perdieron 1,000 hombres, y fué herido el mismo Espartero que hizo en esta jornada prodigios de valor personal.

(6) Fueron solo cuatro compañías las que atacaron á Espartero. Las consecuencias de esta derrota fueron tan fatales, que ademas

en descubri  
te malhada  
un tercer re  
dos, D. Pú  
derecho á  
guen á seri  
nadie se qu

### LAS SEIS.

Las aba  
de la mo  
mayor de  
uroa de su  
viente hip  
constancia  
mentos, c  
cional qu  
almas, no  
mas bajo  
Que la p  
el produ  
osa apell  
nada pod  
ced á la  
consiente  
embauc  
jorobadís  
rije en m  
table, po  
saca á co  
fechurias  
na heric  
humilde  
cuanto a  
bion; y  
te celo  
guna ate  
Geses po  
para que  
disima

Una in  
contra es  
recompen  
disciplina  
cito, esta  
tentó sof  
cerá sin d  
tecedente  
butadas  
adoptó e  
ciplina e  
Esparter  
cuando y  
dad de h  
do simpl  
nocer co

del desa  
tratiemp  
las pérdi  
accion:  
neros qu  
y sus cor  
capitula  
ca: ren  
1000 fu  
no del i  
Orduña  
akora g



en descubrir y patentizar los arcanos de este malhadado negocio nos obligan á hacer un tercer recuerdo. Si somos tambien desoidos, D. Público, y el Papagayo tendremos derecho á concebir sospechas, que nos obliguen á serias investigaciones, y entonces que nadie se queje.

### LAS SEIS CLUECAS A MISTER GIBA

Las abajo firmadas, gastadas mòmias de la monarquía Española, que para el mayor desastre de ella, tripulamos la uroa de su estado, llenas de la mas ferviente hipocresia, y nunca desmentida constancia en guardar nuestros juramentos, con toda la independendencia nacional que es dable á nuestras egoisticas almas, nos acercamos á vos, y con el mas bajo y sumiso respeto esponemos: Que la prensa descocada que vive con el producto de sus suscripciones, y que osa apellidarse independiente, porque nada podemos nosotros con ella, merced á la infernal libertad de escribir que consiente y tolera el Código, que por embaucar al pueblo nos permitis, ¡oh jorobadísimo gringo! que digamos que rije en nuestra patria; no es ya insoponible, por cuanto audaz y atrevida nos saca á colacion los trapos de nuestras fechorías y mal-andanzas, y á campana herida publica nuestra ineptitud y humilde vasallaje á las maquiavélicas, cuanto ambiciosas miras de la gran Albion; y si movidos de nuestro ferviente celo en complaceros, espedimos alguna atenta circular, mandando á los Gefes políticos que inciten á los fiscales para que la aprieten la garganta; la grandísima endina se ensoberbece y chilla

Una imputacion mas grave aun se levantaba contra este general, sobre quien llovian las recompensas. Los primeros sintomas de la indisciplina que contajó luego á todo el ejército, estallaron en su division, donde no se intentó sofocarla en un principio. Estrañó parecerá sin duda este cargo á los que sin otros antecedentes han confirmado las alabanzas tributadas á Espartero, por las disposiciones que adoptó en fin de 1837 para restablecer la disciplina en el ejército. Concideren ahora, que Espartero solo trató de reprimir este desorden, cuando ya general en jefe se vió en la necesidad de hacerlo; y recuerdensino, cuando siendo simple general de division, dándose á conocer como rival y futuro sucesor de su gene-

del desaliento que infunden siempre estos contratiempos, se espermentaron inmediatamente las pérdidas siguientes: 1600 prisioneros en la accion: la toma de Vergara con 2000 prisioneros que se habian refugiado en este fuerte, y sus correspondientes armamentos y vestuarios: capitulacion de Eibar: rendicion de Villafranca: rendicion de Ochandiano, con pérdida de 1000 fusiles, abandono de Durango: abandono del interesante é inespugnable fuerte de Orduña que mandaba el teniente coronel, ahora general, Linage.

mas y mas llamándonos mandrias, apóstatas é infractores de la Constitucion, cuando vos sabeis muy bien, que no habiendo nosotros gobernado nunca con ella, mal podemos ahora infringirla. Igualmente dicen, que somos inconsideradas ó ineptas; que dejamos perecer de necesidad al ejército y á las clases pasivas, y que la miseria todo lo corroe. Cuando vuestro representante en esta corte es buen testigo de que nuestras mesas nada dejan que desear á ningun gastrónomo gringo y sin gringar, y que no se pasa semana sin que el amigo presunto alcalde, nos refrijere con un suntuoso *soirée* y correspondiente ambigú y anexa partidita de juego, donde se cambian de manos algunas de aquellas piezas amarillas que vamos acumulando en vuestro banco de Londres.

Asi mismo, lairan estos perros de tinta y papel sobre la industria y tratado de comercio. Vos sabeis muy bien, respetabilísima joroba, cuanto deseamos abriros de par en par las puertas de nuestros puertos, á fin de ahorrarnos el trabajo de desembarcar en las playas y calas vuestras algodonerías manufacturas, sabeis asimismo, que ni nosotros ni nuestras esposas, hijos, parientes, criados y caballerías, visten otros géneros que los que de nuestras aliadas fábricas; salen; y que nos alegraremos muy mucho el día que veamos las nuestras cerradas y arruinadas, y muertas de hambre y miseria las clases que las dan ser y vida con su aplicacion y trabajo, con tal que te merezcamos, ¡oh jiba monísima! una dulce mirada, y nos conserves en el mando, mientras podamos es-

trujar á este pueblo tan bonachon como bobo. Asi, pues, ya que el pueblo calla, sufre y paga, y que solo algunos escritorcillos asaz bellacos y atrevidos, son los que nos vienen buscando tres piés al gato, y ya que vos sois el gato, el raton y el bellaco, pues que sois quien movisteis la liebre y quien nos manda; á vos corresponde revestirnos de las mas competentes facultades, para que de una vez para siempre, calle toda la prensa, menos aquella que pagada por nos y con el dinero del pueblo, tiene tantos afanes en adularnos y en aplaudir á tuer-to y derecho cuantos disparates hagamos. En atencion á esto; á vos Gringo suplicamos, os digneis dar nos un bill de impunidad por el estilo del secretario de campaña, prohibiendo se publiquen en España otros periódicos que el *Patriota*, el *Espectador*, la *Iberia*, la *Tribuna* y *Coz-titucior al*. Gracia que esperamos de vuestra respetabilísima gerarquía.--*Las Cluecas.*—*Rueca, Solanota, Calva y Trava, Caz-pa Vizcaina y Ladi-Corbata.*

### LETRILLA.

Dime, rápido Santon  
Aquello que prometías  
De verdad-Constitucion  
Progreso y economías.  
Aquello de buen gobierno  
¿Qué se ha hecho? ¿donde está?  
--Maldito sea el infierno!  
Aguárdate ya vendrá.  
--¿Qué dices?  
--Que, ya ya; que ya vendrá.

Y la tan cacareada  
Ygualdad ante ley,

la proteccion del general que persiguió enérgicamente.

Los defensores de Espartero en corto número entonces se esforzaron en hacerle un mérito de la sangrienta ejecucion del batallon Chapelgorri que en su concepto se le censuraba sin razon, pues que era señal de su estremo celo por conservar la disciplina, primera garantia de los sucesos de la guerra. Sus numerosos acusadores replicaban que los desórdenes que lo habian puesto en la necesidad de aquel castigo no le imponian menos responsabilidad que el castigo mismo; puesto que en ningun cuerpo del ejército se habia manifestado tal necesidad, y que en todos se habia conservado la mas severa disciplina, menos en la division de Espartero, en donde debiera haberse sufocado el mal en su principio, y no ofrecerlo despues como excusa de una severidad irritante. Citábanse algunos tristos ejemplos en apoyo de la acusacion fulminada contra Espartero por su conducta en el mando. Y si se hubiese instruido la causa que pedia el diputado Ferrer, casi seguramente hubiérase demostrado de ella que la disculpable tolerancia, á cuya sombra el desorden se fué gradualmente estendiendo, presagiaba que al fin seria necesario valerse de un modo violento de represion.

(Se continuará.)

(7) De todos modos, la ejecucion de los chapelgorris fué arbitraria, porque el castigo impuesto lo señala la ordenanza únicamente para los delitos de sedicion, y en ningun caso mas estaba autorizado para semejante procedimiento un general de division.



Aquella divina espada  
Que así castigaba al rey  
Como al mas servil lacayo  
Dime *Santon* ¿donde está?  
--Por vida del *Papagayo*!  
Calla hombre, ya vendrá  
--¿Qué dices?  
--Que, ya ya; que ya vendrá.

Aquel pendón sin segundo  
Que eclipsó la luz del sol,  
Aquel pendón español  
Que pasó todo el mundo,  
Tanta gloria é independencia  
Tanto brillo ¿donde está?  
--Chico, chico ten paciencia,  
Y el Ynglés te lo dirá.  
--¿Qué dices?  
--Que, ya ya; que ya vendrá.

Los goces del ciudadano,  
El amparo y proteccion  
Que con benéfica mano  
Prometiste á la nacion,  
Tantos fueros y derechos,  
¡Vive el Cielo! ¿donde está?  
--No lo tomes tan á pecho  
Que se, te indigestará  
--¿Qué dices?  
--Que, ya ya; que ya vendrá.

Y dime las leyes santas  
Que me prometiste dár,  
Las felicidades tantas  
Que debíamos gozár,  
Aquellos montes de oro  
Tantas cosas ¿donde están?  
--Voto á brios! que eres porro,  
Tén confianza, ya vendrán.  
--¿Qué dices?  
--Que, ya ya; que ya vendrán.

Es que dá vueltas la luna,  
Van pasando años enteros,  
Y aguardando la fortuna  
Nos vamos quedando en cueros.

Y así,  
Yá jamás creo contigo  
Y hasta el momento maldigo  
Que en tus palabras creí.  
--¿Qué dices?  
--Que ya ya; que muy bien vamos:  
Que del todo progresamos  
Para hacernos..... infelices.

## PICOTAZOS.

--Ca... Caa... Caaaa...--¿Qué es esto Lorito; que tienes hoy con esa cancion tan indecente? Ca... Caa... Caa... Caaa... Caaaa...--Basta Loro te repito, ó de lo contrario te mudaré de domicilio; es muy grosera la tal cancion para que molestes mis oídos: ¿Qué quieres decir? espícame. --Señor: no se enfade V. estaba pensando en el glorioso pronunciamiento de setiembre y sus consecuencias, y casualmente pasaba un chufero vendiendo cacauets, y creí apropiarle las cuatro primeras letras á ese caballero, porque como dicen, que desde aquella época hasta el día, no se hacen mas que embrollas, ajios, y enjuagues; me pareció mas oportuno llamarle Ca... Caa... Esto queria decir: y no ofender á V. mi amo, y si me perdona no lo diré mas. --Bueno pues sosiegate, y cuidado con el pico; tu no debes meterte en esas cosas, sino responder á lo que yo te pregunte; para eso te sostengo y te he colocado en este sitio. Vamos ¿qué picotazos piensas dar hoy? pues yo estoy muy ocupado en otro asunto y no

puedo distraerme en preguntarte, toma esa pluma y escribe; pero cuidado con alborotar. --Mi amo; ¿como quiere V. que escriba, en prosa ó en verso? --Que verso ni que calabazas, pues acaso tu sabes hacer mas que garabatos, que apenas te se entienden, y luego yo tengo que corregir? No señor yo entiendo versos: y sino deme V. pié, y verá como de repente los digo y luego los canto. Bien bien, pues haz lo que quieras.

Pues ya que V. no quiere  
Dar pié á mis versos  
Me valgo de mi pico  
Y Ca... Ca... en ellos.  
Salga pez ó salga rana,  
O salga pronunciamiento  
Con tal que mi pico charle  
Les diré Ca... Caa... sin cuento.  
A ese infame Mico  
Que tan, y tan malsalta  
Le diré con mi buen pico  
Todo eres Ca... Ca...  
Si mi amo se alborota  
Al ver, estoy tan machaca  
A el chufero, y no á mi pico,  
Pues me enseñó á decir Ca... Ca...  
Jesus ¿que garabato! sino tienes pié ni cabeza ¿pero has concluido Lorito? --Como usted quiera, pues aunque tenía pié, para seguir

manifestando las infamias y lios, sobre el tema que me habia propuesto, me parece que usted se impacienta, y estoy en dejarlo para otro día, á ver, á ver lo que has hecho? bien, me gusta, pero haz por ser mas limpio en otra ocasion, que tal vez acostumbrado á nombrar lo del chufero, y reducido por tu competidor el *Mico*, para que no descubras mas de eso que tu dices; nos podrias imprecnar: vaya toma un bizecocho y hasta mañana.

--Sabemos que el Señor Alcalde Constitucional de Olesa de Monserrate está que busfa contra algunos pacíficos vecinos de aquella villa, por que les creé confidentes del *Papagayo*. Sepa aquella autoridad concejil, que el *Papagayo* tiene un pico tan largo que á todas partes alcanza; y si su alcaidal persona quiere librarse de él, abdique sus errores, sea justo y benéfico, y nos ahorrará el trabajo de sacar á colasion sus bellaquerías, y de instar á la autoridad superior no descuide la paz de aquella poblacion. A propósito do Olesa, mejor informados de las elecciones de aquella milicia, resulta que el ex-faccioso quedó reelegido oficial y que el que fué separado de tal empleo, es nada menos que un gefe de las patuleas liberales separado por no ser todavía bastante patriota á pesar de haberse batido algunos años por la patria y la libertad. !Y luego dirán que no hay patriotas en Olesa!!!!



## AVISO Á LOS Sres. FACULTATIVOS.

En la botica de Montada, calle de Fernando VII n.º 26, acaba de establecerse por convenio y espresa orden del Dr. Ch. Albert el único depósito general para España de los Bolos de Armenia y del vino de Zarzaparrilla del propio autor, tan celebrados en Europa para la radical curacion de las enfermedades secretas. Así, se avisa á los demas comprofesores por si gustan surtirse de él, bajo tratos razonables y de reciproca utilidad.

Inútiles encomiar las virtudes del vino de

Zarzaparrilla y de los referidos Bolos de Armenia, para la curacion de enfermedades secretas, en una capital donde cuenta muchos centenares de individuos que deben su curacion á dichos medicamentos, y cuya acreditada fama europea ha patentizado á la faz del mundo ser la mejor panacea descubierta para cortar en su origen los desórdenes ocasionados por los estravios de la juventud.

En la propia botica se venden por mayor y menor los Bolos gelatinosos de Copaiva.

### AVISO.

En la calle Ancha esquina á la de Escudillers tienda número 61 ha llegado una partida de dátiles de Berberia de superior calidad, los cuales se venden á 5 reales la libra.

E. R. P. Trullás

Imprenta de los Herederos de Roca.

Ayuntamiento de Madrid